

GRAFITIS

En Gante hay una calle estrecha y alargada llena de grafitos. El ayuntamiento destinó esa callejuela a albergar pintadas variopintas, evitando así que aparecieran en el resto de la ciudad. Atravesé el primer tramo de la calle, flanqueado por inscripciones de vivos colores, hasta llegar a una curva en la que unas persianas, abarrotadas de dibujos, ocultaban a la vista, pero dejaban abierta la imaginación, contenidos insospechados. Giré a mi izquierda y me sorprendí al descubrir a un grafitero en plena tarea. Más me sorprendí aún al ver que yo era el motivo principal de la imagen, aparecía con mi rana de peluche moteada al hombro. Cuando usé esa foto para felicitar a mis amigos el Año Nuevo por mail, nunca sospeché que pudiera llegar tan lejos.

JOSÉ M. GÓMEZ BENÍTEZ 26-02-09